

## EL IMAGINARIO INFANTIL VINCULADO A LOS SABERES POPULARES DE PESCA

---

Roberto Yasiel García Dueñas. Licenciado en Estudios Socioculturales.

*Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez. Carretera a Rodas, Km 3 ½, Cuatro Caminos, CP 59430, Cienfuegos, Cuba, [rgduenas@ucf.edu.cu](mailto:rgduenas@ucf.edu.cu)*

Ariadna Fernández Rodríguez. Licenciada en Estudios Socioculturales.

*Especialista de Música de la Casa de la Cultura "Benjamín Duarte", Cienfuegos, Cuba.*

### RESUMEN

El trabajo que se presenta constituye resultados de investigación en comunidades costeras. Parte de un análisis desde la perspectiva sociocultural del diverso y complejo mundo del imaginario infantil acerca de los saberes populares vinculados a las tecnologías de pesca en la comunidad marinera El Castillo de Jagua. A través de este elemento de la cultura popular tradicional de las comunidades costeras se realiza un análisis de las interrelaciones que se generan entre las prácticas tecnoproductivas pesqueras de esta comunidad y el conocimiento tradicional adquirido por los niños acerca de este aspecto. En el análisis se reconocen las prácticas tecnoproductivas que han sido transmitidas así como la compleja y estrecha relación de los miembros de la comunidad con la naturaleza y particularmente con el ecosistema marino.

### PALABRAS CLAVES

Saberes populares, tecnologías de pesca, imaginario infantil.

#### ***El Castillo de Jagua: comunidad de tradiciones marineras.***

La Bahía de Cienfuegos (o Jagua), está ubicada al sur de la zona central de Cuba y es el recurso natural local más importante. La vida económica y social del territorio cienfueguero en su conjunto gira alrededor de ella y ha influenciado las tradiciones, las costumbres y las leyendas locales desde el siglo XIX, en que el que fue fundado por colonos franceses y españoles. La costa y las actividades propiamente costeras (como la pesca, las actividades de playa, el buceo) están profundamente arraigadas en la cultura cienfueguera.

Es una "bahía de bolsa" con un área de 88,46 km<sup>2</sup>, 100 km de costa y un volumen total de 1,84 km<sup>3</sup>. Tiene una longitud de 19 km, 7,5 km en su parte más ancha y una profundidad promedio de alrededor de 9,5 m. Está naturalmente dividida en dos lóbulos

delimitados por un bajo (Las Cuevas) cuya profundidad media es de 1,5 m. Este ejerce una gran influencia en la circulación de las masas de agua al interior del ecosistema.

El canal de acceso es estrecho y sinuoso, con una longitud de 3,6 km y profundidades entre 30 y 50 m hacia el centro. Su geografía le impone ciertos límites para la navegación por la sinuosidad, pues forma un cañón con arrecifes, y costas acantiladas y erosionadas. En la bahía existen 50 puntas y 20 ensenadas o caletas, tres de ellas utilizadas como resguardo para embarcaciones de pequeño y mediano porte durante los vientos fuertes. Las formaciones costeras más importantes de la bahía incluyen playas rocosas y arenosas, manglares, depósitos de margas, uverales, la manigua costera y monte seco. Dentro de la bahía existen 14 islas pequeñas o cayos, siendo los más importantes Cayo Carenas, Cayo Ocampo y Cayo Alcatraz.

En el litoral de la bahía se encuentran varias comunidades marineras entre las que se destacan: Reina, O´Bourque, Las Minas, Guanaroca y El Castillo de Jagua. Todas ellas, comunidades costeras que se identifican como fuente importante de tradiciones, historia e identidad, donde los actores sociales dentro de la propia comunidad pueden aportar conocimientos.

Según la MSc. María Elena Castellanos (2002) como consecuencia de la interacción comunidades costeras-ecosistema costero, se adquiere y enriquece la herencia cultural de dichas comunidades, a la vez que de esa propia relación se derivan una serie de valores, tradiciones, costumbres, creencias, que constituyen aspectos de suma importancia para alcanzar la sustentabilidad en el uso de los recursos naturales de las costas.

Particularmente la comunidad de El Castillo de Jagua es un asentamiento que se encuentra dividido en dos comunidades: El Castillo y El Perché. Sin embargo, sus pobladores no encuentran diferencias o distinciones entre los que viven en uno u otro lugar, constituyendo esto una división formal desde el punto de vista político y administrativo. Los primeros pobladores que habitaron el lugar se asentaron en El Perché. Eran unos pocos pescadores que vivían en chozas, en un medio hostil, con tierras poco fértiles, mosquitos y aguas salobres. Muchos de ellos venían de las Islas Canarias: una de las más antiguas es la familia De Vesa.

En la época colonial, siglo XVIII (1733-1745), los españoles construyen un sistema de fortificación que tiene como centro la Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua la que es considerada la joya arquitectónica militar más antigua de la provincia. Esta es una de las tantas construcciones militares que la metrópolis española diseñó por todo el Caribe con fines eminentemente defensivos y de protección de los diferentes pueblos amenazados constantemente por los ataques de corsarios y piratas.

El movimiento constructivo fue atrayendo mano de obra que se fue asentando en el lugar a partir de la edificación de pequeñas casas para vivir mientras se levantaba la Fortaleza. Este flujo de personas fue dando paso a un asentamiento que pasó a identificarse con el nombre de la empresa constructiva y poblacional “El Castillo.”

Hacia el año 1762 ocurre un hecho que moviliza a las fuerzas españolas de la Isla: la toma de La Habana por los ingleses. Durante este período la fortaleza se utilizó como sitio de concentración de las tropas españolas y cubanas que proyectaban la reconquista de la capital. Durante esos meses el lugar volvió a conmovirse con un intercambio inusual. Iniciada la guerra de los Diez Años, y tras producirse la sublevación en el territorio de Las Villas, los soldados que guarnecían batería se incorporan a la campaña contra los insurrectos cubanos quedando la fortaleza al cuidado de una compañía de bomberos voluntarios de Cienfuegos.

Concluida la guerra hispano-cubano-norteamericana se desactiva el sistema de fortificaciones en febrero de 1899, la Fortaleza fue entregada al ejército norteamericano, siendo sitio de la marina de guerra de los gobiernos de turno. Estos hechos matizan la vida y la cultura de los habitantes cada vez más numerosos del lugar.

Durante la república neocolonial en especial entre 1902 a 1930 se consolidó una población pesquera dedicada a las labores marineras y al hinterland marino de la ciudad de Cienfuegos. Este período se caracteriza por la presencia de bungaloes, residencias de descanso, barrios marinos como: La Milpa y Cayo Carena y en especial una estructura gastronómica y comercial muy vinculada a la actividad comercial y propagandística de las empresas cienfuegueras, así como la actividad veraniega y primaveral.

En esta etapa dentro de la comunidad concebida con el nombre de El Castillo comienzan a desarrollarse intensas actividades sociales y culturales como las corridas de pargo, fiestas populares y patronales, competencias deportivas y juegos. Todo un grupo de entretenimientos que socializaban prácticas socioculturales vinculadas estrechamente a la actividad tecnoproductiva de la pesca. Aquí la familia pesquera se consolida alrededor de una actividad tecnoproductiva que además de garantizar su modo de vida, fortalecía los mecanismos de interrelación social.

Después de 1959, la Fortaleza pasó a manos del Ejército Rebelde hasta que en 1967 fue entregada al Ministerio de Cultura. La Fortaleza Nuestra Señora de los Ángeles de Jagua fue declarada Patrimonio Histórico Cultural y Monumento Nacional el 10 de octubre de 1978.

El valor patrimonial y jerárquico de este monumento arquitectónico organiza la vida cultural de la comunidad. Es el lugar más vistoso, más visitado, rico en leyendas y ob-

jetos museables; además es un lugar seguro para resguardarse de tormentas y ciclones.

Como tradiciones de la comunidad se consideran como costumbres cuatro manifestaciones fundamentales: la pesca a cordel y bote, las corridas de pesca, la comida elaborada para estos fines y las técnicas de elaboración de instrumentos de pesca, además: se dedican a la pesca como medio de alimentación, gustan de bañarse alrededor de la costa. Además existe un sincretismo religioso predominando la matriz cristiana, no obstante hay presencia dentro de las casas de cuadros e imágenes religiosas y utilizan plantas medicinales de la zona como medicina alternativa, ejemplo de ellas son: tilo, salvia, naranja, mangle (preferiblemente el mangle rojo), hierba buena, albahaca blanca, entre otras.

### ***Aproximaciones al imaginario infantil acerca de los saberes populares sobre las tecnologías de pesca en la comunidad El Castillo de Jagua.***

Los saberes populares de la comunidad El Castillo de Jagua como prácticas socioculturales se presentan como un significante social funcional que adquiere pluralidad de tipos y manifestaciones en los diferentes niveles de resolución donde se expresa: individuo, grupo, familia, comunidad, sociedad. Su funcionalidad la determina la capacidad de inserción en los contextos en estrecha relación con motivaciones, hábitos, normas, gustos e intereses los cuales están atravesados por códigos, representaciones, valores y evaluaciones de forma sistemática, las cuales se realizan en los propios niveles de resolución. Ellas van a determinar los tipos de tecnologías comunitarias de pesca y el arte de pesca a emplear, presentándose como un conocimiento social y cultural, particular y colectivo.

Para entender lo relacionado con los saberes populares se tiene en cuenta el concepto dado por el MSc. David Soler, el cual plantea que *“los saberes populares son el intercambio empírico de realizaciones concretas en las más diversas manifestaciones de las vidas cotidianas que se sustentan en la comunicación de acciones que realiza la comunidad en su bregar y relación con los entornos naturales y sociales en sus más diversas formas.”*

Según este autor los saberes populares constituyen un fenómeno dinámico y se consideran como un reflejo particular de la realidad social, económica y cultural en que vive el hombre, en constante cambio y transformación. Los mismos se manifiestan a través de diversas formas, en relación con las actividades fundamentales que realizan

y los modos de organizarse y transmitir los conocimientos y su peculiaridad reside en la aceptación, en maneras y niveles diversos del conocimiento popular.

Especialmente en la comunidad El Castillo de Jagua se aprecia un proceso de prácticas socioculturales dirigidas en lo fundamental a la transmisión de los saberes los cuales se inician muy temprano hacia el interior de la familia con énfasis entre los 7 y 12 años y se realizan mayormente vinculados a la actividad económica de la pesca. Concretamente en esta comunidad marinera se aprecia que los conocimientos tecnoproductivos pesqueros aún se transmiten a las nuevas generaciones, y para ello utilizan casi todos los fines de semanas, debido a que son los principales días que salen a pescar y donde despliegan las actividades de aprendizaje.

El desarrollo de los procesos de trasmisión de conocimientos tradicionales sobre la pesca y el mar en esta comunidad se lleva a cabo a partir de las relaciones familiares que inciden en las jóvenes generaciones, destacándose las interacciones madre-padre y padre-tío, alcanzando este último un alto nivel jerárquico en la familia. Los niños lo jerarquizan casi siempre al lado del padre y de la madre, en relación con los aprendizajes tecnoproductivos, fenómeno que se puede observar en sus narraciones y dibujos.

En la comunidad ocurre otra relación de trasmisión de conocimientos donde el papel ponderante lo realizan determinados vecinos. No obstante, se aprecia que además de ser escasa, el mayor por ciento es considerado negativo y lo colocan cerca del padre y la madre, aunque algunos vecinos son considerados parte de la familia.



A través de diferentes instrumentos y técnicas aplicadas a niños de esta comunidad se constata que las embarcaciones que mayormente utilizan son los botes de pequeña dimensión, empleados tradicionalmente en la pesca.

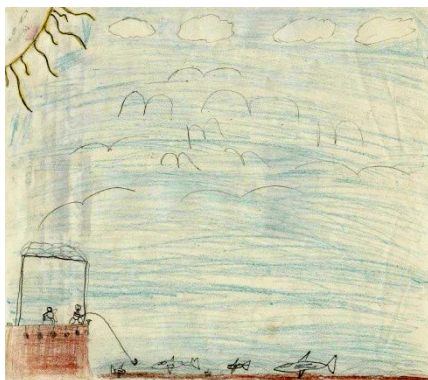
Sus percepciones varían, pues unos los denominan cachuchas por ser contruidos de madera con el empleo de viveros al centro de la embarcación, y otros chalanas, por ser contruidas con diversos materiales y poseen una estructura planas, muy parecida a las balsas. Un menor grupo de niños refieren que los botes plásticos solamente tienen esta denominación y los colocan a un nivel inferior en com-

paración con los anteriores, pues son construidos de materiales sintéticos (materiales estos que solo se encuentran en los astilleros estatales para la construcción naviera).

Estas jóvenes generaciones son portadoras de varios elementos relacionados con los saberes populares sobre las tecnologías de pesca, entre los más sobresalientes se encuentran: su relación con la naturaleza marina y sus formas de percibirla; sus niveles de relación con las actividades tecnoproductivas y las prácticas socioculturales marineras; su visión general del entorno como imagen de la naturaleza que le rodea y la jerarquización de sus espacios; los tipos de vegetaciones y su distribución en sus espacios; el contexto urbano donde viven y sus formas de representación social; las especies de animales que con más frecuencia observan en la comunidad y que ellos consideran que deben proteger o cuidar.

La percepción por parte de los niños acerca de los saberes populares y las tecnologías de pesca varían, aunque en la totalidad de los casos lo expresan en la inmensidad o como una gran proporción, lo que indica su valor ponderado como recurso y como destino, así como vía de comunicación, todo lo cual en su opinión, ellos expresan que hay que cuidar y proteger el mar.

Dentro de sus percepciones infantiles comunitarias, ellos utilizan el mar como. lugar donde obtienen los alimentos; el espacio por donde penetran barcos de diferentes dimensiones y naciones; el espacio recreativo (baños de mar o paseos en botes.); el espacio donde se desarrolla la actividad productiva principal: la pesca; el espacio donde vive y se desarrolla un ecosistema fundamental; el lugar donde se encuentran las construcciones principales y las estructuras para la navegación; el lugar donde se desarrollan diferentes acciones de la comunidad como intercambios, apreciaciones, saludos, solidaridades, colectividades; y el principal espacio de expresión de tradiciones.



Con respecto a los usos que a que se someten los ecosistemas marinos, producto al impacto de su principal fuente de sustentabilidad familiar, la pesca; se constata en los dibujos realizados por un grupo de infantes de la comunidad. Es necesario analizar un poco la manera en que aparecen estos espacios en los dibujos.

Un detalle que se plasma en los dibujos es que los espacios marinos son muy iluminados por el sol, elemento este que es ubicado en una esquina del dibujo. Lugar este que expresa el crepúsculo y horario donde mayor actividad se realiza en el mar.

En el caso que esté el sol colocado al centro del dibujo, este elemento evidencia el punto culminante de la mañana en que regresan de la actividad tecnoproductiva. Es frecuente encontrar la realización de actividades pesqueras preferiblemente la pesca al cordel y siempre en compañía.

También se aprecia una relación sumamente interesante con los elementos de los contextos marinos, pues ellos jerarquizan el mar, la costa, el sol, la luna y el aire.

En esta relación el mar siempre es colocado antes, la relación es priorizada y fundamentada en el escenario de la naturaleza de donde se sostiene y se vive. El aire es otro de los elementos de la naturaleza de mayor importancia, lo ubican y valorizan, por tanto, le conceden una significativa importancia para su entorno y en especial en su actividad tecnoproductiva principal: la pesca, pues el aire está relacionado con las principales manifestaciones de la naturaleza que facilita la captura de peces, su reproducción, el movimiento de los cardúmenes, facilita el movimiento de sus vías de transporte, garantiza un clima propicio y agradable, entre otros. Con ello se evidencia aprendizajes tecnoproductivos.

Además, es muy significativo como los niños plantean una relación efectiva y justa con las plantas, las cuales no determinan, sino que las emplean genéricamente, esto evidencia que para ellos es importante la totalidad de las plantas y no hay una preferencia.

No ocurriendo así con los animales, desde la percepción medioambiental, todos ponen animales del mar. Sin embargo, sí clasifican estos animales marinos y se refieren a aquellos que mayor importancia económica tienen y de aceptación por su valor en la alimentación. Entre ellos se encuentra el tiburón, la morena, la picúa, la tonina, el pargo y jaiba.

Otras de las prácticas socioculturales transmitidas a los niños de la comunidad por parte de los pescadores adultos, son las referidas a los diversos usos que se le dan varios de sus elementos. Para ellos la naturaleza posee una gran significación a los fondos marinos, las especies y aquellos entornos que forman parte del medio ambiente, los cuales están integrados a las actividades tecnoproductivas.

El mar lo expresan siempre en constante movimiento como entrante o como saliente, actividad de la naturaleza de gran importancia en su actividad marinera. Esto demuestra como las acciones evidenciadas responden en lo fundamental al proceso de inter-

acción sociocultural expresado con anterioridad por estos habitantes, además se aprecia como la pesca al cordel y las experiencias transmitidas por los mayores se aplican con sistematicidad en las cotidianidades de la comunidad.

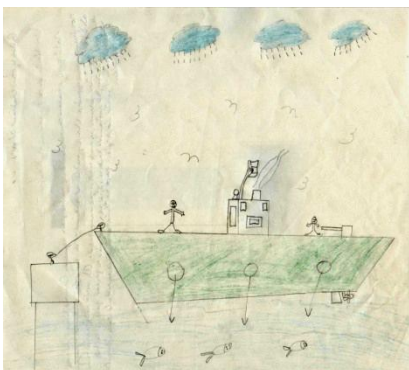
En los dibujos y percepciones que realizan la mayoría de los niños de la comunidad se encuentra una diversidad biológica así como de contextos naturales y tecnoproductivos, que son importantes para los actores y las expresan de la siguiente manera:

- En primer lugar, los avíos y medios de transportación tradicional de la localidad, desde una expresión económica como lo es la pesca.
- En segundo lugar, los peces casi siempre son dibujados en cardúmenes, en las conversaciones informales y en las técnicas participativas, los que refieren con mayor importancia son: pargo, tiburón, tonina, cubera, morena, sardinas, manjúa, jaibas entre otros.
- En tercer lugar las aves, las que conciben volando sobre el mar o en el cielo. Dentro de las aves más mencionadas se encuentran la gaviota, el alcatraz y el pelícano, especies abundantes en la bahía de Cienfuegos.

Otra de las cuestiones de importancia a que se refieren los niños de la comunidad es el enfoque de género en la actividad pesquera y su trasmisión. Esta manifestación está presente por la existencia de una gran influencia de la familia patriarcal machista que se expresa en los niños, fundamentalmente a partir de las preferencias de las actividades.

Los niños y niñas reconocen que los varones están en constante actividad productiva, fundamentalmente la pesca, van vestidos con short y pulóver y con avíos de pesca. Esto evidencia una fuerte influencia de la actividad económica principal de la familia, aunque se aprecia un crecimiento del género femenino en las actividades de la pesca, así como en los procesos de trasmisión.

Las hembras se dibujan en prácticas socioculturales de recreación como: paseos, baños en la playa acompañando a hermanos menores, disfrutando la visual del muelle, casi siempre en ropa de baño, aunque en menor medida aparecen realizando alguna actividad pesquera.



Otro elemento de interés, es el relativo a los conocimientos sobre los tipos y las tecnologías de embarcaciones de pesca que la comunidad infantil reconoce desde tempranas edades.



La embarcación para ellos, ocupa un lugar jerárquico. Es apreciada por parte de ellos como embarcaciones sencillas, con casi siempre con una caseta y representan los principales instrumentos básicos empleadas en los botes de los pescadores. Dentro de tantos que existen hacen mención los remos, los grampines o potalas, los faroles, los viveros, los asientos y las drisas, lo que evidencia una apropiación significativa de las tecnologías de su principal medio de comunicación y económico. El reconocimiento de estos instrumentos denota la sólida preparación que han adquirido sobre esta práctica sociocultural de la comunidad a través de los procesos de interacción social, puesto que algunos de estos son vitales para la realización de ciertas técnicas la pesca, la supervivencia en el mar y la obtención de buena cantidad de peces que garantice una mayor ganancia.

De igual manera, son portadores de las principales formas de energía de movimiento de los barcos, como son los motores de combustión interna, la fuerza del viento y la humana. Esta última prevalece en sus visiones, pues constantemente hacen mención de los botes de remos o de actividades de divertidas como la de ir a remar.

Es significativo señalar que en la mayoría de los botes que dibujan los niños, se encuentran las personas pescando y se muestran en números reducidos, lo que demuestra la representación numérica de las personas que se dedican a esta actividad y el modo de realización de dicha práctica. También es revelador que los detalles de mayor representatividad son la vegetación y las elevaciones geográficas (en esta caso son las del macizo de Guamuhaya), la actividad productiva y el empleo de flores y jardines que embellecen el entorno comunitario en un área geográfica muy difícil para la supervivencia de diversas especies ornamentales de forma silvestre.

De igual manera los niños demuestran en su totalidad la actividad tecnoproductiva que desarrolla esta comunidad. Es por ello que en las narraciones se centran en expresiones de identidad y tradición, además, permite conocer aquellos elementos que desde las prácticas socioculturales van definiendo un imaginario que al reiterarse evidencian expresiones en las cotidianidades que van definiendo las representaciones socioculturales en los niños.

Dentro de las manifestaciones a que los niños hacen mención con mayor frecuencia se encuentran:

- La pesca y sus aprendizajes.
- Los viajes en botes (cachuchas o chalanas).
- Relaciones de interacción individual: padre e hijo; tío y sobrino.

- Visiones e interpretaciones de la eficacia de la estrategia.
- Destrezas relacionadas con la pesca y la manipulación de los botes.
- Precisan manifestaciones y descripciones medio ambientalistas y geográficas como: caletones, arrecifes y corales.
- Conocimiento de las especies y su manera de influir en la calidad de sus vidas.

Dentro de las actividades tecnoproductivas que más que aluden se encuentran la pesca al cordel en diferentes espacios del entorno comunitario, como lo es el muelle y en los botes, en este último caso siempre acompañado de un familiar que recae en el padre, tío o abuelo. Esta interacción individuo-individuo (o portador-receptor) que se lleva a cabo en la actividad pesquera tiene un profundo significado, así como la puesta en práctica de los conocimientos pesqueros obtenidos y la ejercitación de otras técnicas, uso de variados avíos, entre otros.

Este proceso de apropiación de estos conocimientos tradicionales se da en la medida en que ocurre una recontextualización y reinterpretación de sus prácticas socioculturales y actividades identitarias, dando lugar a nuevos valores como resultado de la integración del nuevo conocimiento a sus saberes populares.

De modo que dentro de todo este complejo proceso de transmisión de conocimientos tradicionales vinculados al mar ocurren de forma continua sistemas de relaciones entre los individuos y el medio ambiente. Aspecto que se evidencia en los niños de la comunidad, pero el mismo carece de una actividad sociocultural institucional con un marcado énfasis en la dimensión medioambiental y ecológica, puesto en función del imaginario construido colectivamente según los intereses económicos y tecnológicos de la comunidad, donde resulta indispensable toda la actividad cultural entorno a la pesca que allí se desarrolla y que forma parte de los patrones y normas de tradición que son legitimizados a través de los procesos de aprendizajes y transmisión de los saberes tecnoproductivos, el empleo de sus entornos y el cuidado de los diversos ecosistemas.

A modo de conclusión podemos plantear que

- El imaginario infantil acerca de los saberes tecnoproductivos de pesca existente en la comunidad El Castillo de Jagua, si bien es un proceso que ocurre de forma natural a través de diversas vías y por medio de varios miembros de la comunidad, es una necesidad su estudio desde el punto de vista práctico y teórico.

- Los saberes populares son la base fundamental cognoscitiva, social y comunitaria donde se implementan, socializan y transmiten las tecnologías comunitarias de pesca y constituye una de las prácticas socioculturales de mayor importancia.
- El imaginario infantil existente en la comunidad El Castillo de Jagua acerca de los saberes tecnoproductivos de pesca se manifiestan de forma compleja y diversa en un contexto marino en función del mantenimiento y reproducción de esta actividad económica, dentro de una interacción sociocultural donde se manifiesta la interrelación individuo-individuo, individuo-grupo y grupo-comunidad.

### **BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA**

Aguilar, Fons María. "Un enfoque geográfico en la investigación cultural: relación cultura-hombre-naturaleza y regionalización". La Habana, Editorial Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2000.

Castellanos, María Elena. "El manejo integrado de zonas costeras como vías de implementación de sustentabilidad de las mismas". Cienfuegos, 2002.

Chitas, Ortiz, Felipe. "En Creatividad y Cultura. Incógnitas y Respuestas". La Habana, Editorial: Pueblo y Educación, 2001.

De la Torre, Carolina. "La identidad: una mirada desde la sociología". La Habana, Editorial: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2001.

García, Alonso, Maritza. "Modelo teórico de la identidad cultural". La Habana, Editorial: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 1996.

Guadarrama, Pablo. "Lo Universal y específico en la cultura". La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1990.

Rodríguez, Vázquez, Leandro. "Antropología sociocultural de la alimentación en Cuba". La Habana, Editorial Ciencias Sociales, 2005.

Soler, Marchán Salvador David. "Estudio de una comunidad marinera: El castillo de Jagua". Cienfuegos, 2005.

Soler, Marchán Salvador David. "La cultura popular y tradicional como expresión cultural". Cienfuegos, 2006.

Soler, Marchán Salvador David. "Saberes Populares y Patrimonio Cultural". Cienfuegos, 2005.

Vera, Estrada, Ana. "Pensamiento y Tradiciones Populares: estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana". La Habana, Editorial Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, 2000.

# **SOCIEDAD DE LA INFORMACION**

[www.sociedadelainformacion.com](http://www.sociedadelainformacion.com)

Edita:



Director: José Ángel Ruiz Felipe

Jefe de publicaciones: Antero Soria Luján

D.L.: AB 293-2001

ISSN: 1578-326x